

## **La formación de estudiantes universitarios en el ámbito de la actividad extensionista. La experiencia en los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria en el periodo 2012-2014**

Bonicatto María, Prosecretaria de Políticas Sociales (PPS) UNLP – Bermudez Lorena. PPS UNLP – Moratti Serrichio Florencia PPS UNLP – Iparraguirre Mercedes PPS UNLP - Calvo Victoria PPS UNLP

El proyecto de investigación fue presentado y acreditado por la Universidad Nacional de la Plata en el marco de los Proyectos de Investigación y Desarrollo (PID) en el año 2012. El mismo se desarrolló entre los años 2012 y 2014 en tres Centros Comunitarios de Extensión Universitaria (CCEU) del Gran La Plata. El objetivo central del proyecto fue indagar los procesos de formación pre profesional de estudiantes universitarios que se dan en el marco de las actividades de los CCEU. Para ello se analizaron las acciones desarrolladas por estudiantes, las propuestas pedagógicas definidas por las cátedras intervinientes, el rol del docente a cargo y su relación con el plan de trabajo anual establecido para cada centro. Se desarrolló un análisis exploratorio descriptivo a partir de la realización de entrevistas a los diferentes actores involucrados (estudiantes, docentes, miembros de la comunidad y referentes institucionales de los CCEU), programas de estudio y propuestas de formación como así también los documentos institucionales pertinentes de cada uno de los tres espacios analizados. Se realizó también un grupo focal en el que participaron Secretarios de Extensión, profesores titulares de las asignaturas involucradas en el proyecto y miembros de la comunidad considerados referentes en las instituciones contraparte en los territorios en los que se realizó la investigación.

Los CCEU son espacios de co gestión entre la Universidad<sup>1</sup> y la Comunidad, donde se implementan acciones que intentan abordar los problemas y necesidades de un territorio determinado. Son el resultado de las demandas explicitadas por las organizaciones y/o actores de ese territorio en particular y la resignificación que se hace desde la universidad como un actor que integra las perspectivas de los equipos de las unidades académicas

---

<sup>1</sup> Dependien de la Secretaria de Extensión Universitaria de la UNLP. Prosecretaria de Políticas Sociales. Dirección de Gestión Territorial

participantes. Involucra a docentes, estudiantes y graduados interesados en llevar adelante proyectos y acciones de extensión. Los CCEU intentan recuperar el trabajo territorial desarrollado por las diferentes unidades académicas, aportando a la construcción territorial de alternativas vinculadas al abordaje de problemáticas sociales que superen la fragmentación y la superposición de acciones en la región. Los CCEU son entendidos como una herramienta fundamental de una universidad que se considera actor estratégico de los procesos de conocimiento, concertación y construcción del tejido social. Proponen el fortalecimiento de espacios en los barrios, ya que es allí, donde los vecinos y las organizaciones identifican las situaciones que tienen que ser abordadas y/o acompañadas para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos.

Es este el aporte central que puede realizar la universidad: proponer estrategias que superen la mirada de las diferentes unidades académicas, ordenando en forma participativa la acción de la UNLP como actor integral. Los actuales proyectos y programas de Extensión incluyen como punto central la interdisciplina, y constituyen en varios casos el antecedente de esta propuesta, sin embargo la apuesta es pasar de una política de extensión incremental a una política de extensión planificada estratégicamente.

En este marco conceptual, los CCEU tienen por objetivo:

- Fomentar la articulación de la extensión universitaria con la formación de grado, la investigación y la docencia en los espacios territoriales.
- Garantizar espacios de trabajo en organizaciones comunitarias para los distintos proyectos y grupos de trabajo para la UNLP con presencia en la región del Gran La Plata.
- Implementar los centros comunitarios como un dispositivo coordinador de la política extensionista en el territorio.
- Fortalecer la sistematización de la información territorial sobre acciones de diferentes proyectos vinculados a la UNLP y la presencia de otras organizaciones en los barrios de la región.
- Consolidar espacios construidos colectivamente de contención y respuesta a las problemáticas concretas de la comunidad para fortalecer y articular con otras instituciones.

- Partir de espacios insertos en los propios barrios como estrategia para el desarrollo de actividades de extensión.
- Incorporar nuevos actores para trabajar de manera consensuada con la comunidad universitaria.

Los CCEU reconocen la importancia que tienen las prácticas sociales en territorio, como herramienta y forma de trabajo que contienen en sí gran potencial para dar respuesta a las diversas problemáticas emergentes en la comunidad. Asimismo, se visibiliza la necesidad de ordenamiento e interpelación de las mismas; ya que se ejecutan múltiples y diversas acciones carentes de articulación entre sí y sin continuidad en el tiempo, lo cual conlleva a generar no sólo redundancia y solapamiento del trabajo sino también vacancia en zonas de la región donde resulta necesaria la implementación de este tipo de iniciativas. El patrón de funcionamiento de las instituciones democráticas no asegura per se la inclusión social y política, ni el fortalecimiento y la profundización de los derechos humanos y sociales. El ejercicio efectivo de la ciudadanía demanda la construcción de canales institucionales de participación y representación más eficaces, como la generación de condiciones que aseguren suficientes capacidades y autonomía en la propia sociedad como para utilizar esos canales. Lo “social” y lo “político”, el Estado y la sociedad civil, se encuentran ineludiblemente articulados y demandan una acción simultánea de fortalecimiento, tanto en su especificidad como en su vínculo.

Para este tipo de acciones un eje fundamental es la profundización de líneas de incidencia estratégica, desplazadas en proyectos concretos, tales como alianzas entre instituciones públicas (como la Universidad) con organizaciones sociales. En función de ello es que se piensa en la oportunidad de construir y pensar, en conjunto, la manera de articular y actuar sobre los diversos problemáticas. Por lo tanto, se concibe a la gestión territorial como un dispositivo de ordenamiento de las acciones en el territorio de la universidad y sus distintas unidades académicas. Por eso, como hemos dicho en los párrafos precedentes, los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria son ámbitos de articulación entre la universidad y la comunidad, que se fundan con el fin de coordinar y potenciar actividades

inter-facultades e inter-cátedras; con la meta de contribuir al desarrollo social<sup>2</sup> y a repensar la universidad en y desde su perfil extensionista. Es en este marco que se definió la importancia de re pensar estos espacios en la formación de los estudiantes universitarios como actividad enmarcada en sus trayectos curriculares y generar insumos sistematizados y potentes para abonar al debate de la inclusión curricular de las actividades extensionistas.

La investigación permitió sistematizar la experiencia desarrollada por 7 (siete) cátedras de 6 (seis) facultades, el equipo del Programa Sociocomunitario del Colegio Nacional y 3 (tres) proyectos de extensión de las facultades de Medicina, Ciencias Naturales y Museo y Exactas. El análisis se realizó en función de las experiencias desarrolladas en tres Centros Comunitarios de Extensión Universitaria: Corazones de El Retiro CCEU N°3, ubicado en calle 160 e/ 49 y 50, Mesa Intersectorial de Villa Castells CCEU N° 4 ubicado en calle 490 y 11 y Arroz con Leche de Abasto CCEU N° 5 ubicado en 518 y 209.

Las facultades, cátedras, Colegio y Proyectos que participaron fueron: Facultades de Trabajo Social (Trabajo Social II), Humanidades y Ciencias de la Educación, (Juego y recreación II, Teoría de la Educación Física IV de la carrera de Educación Física) Ingeniería, (Materiales) Bellas Artes (Taller de Comunicación Visual B de la carrera Diseño en Comunicación Visual), Psicología (Clínica de Adultos y Gerontes), Ciencias Naturales y Museo (Botánica Sistemática), Colegio Nacional (Prácticas de Programa Sociocomunitario. Espacio optativo para estudiantes de 3ro a 5to año).

Los cuatro proyectos de extensión con participación de docentes y estudiantes de las facultades de Exactas (Cátedra Libre de Alimentos y Derechos Humanos y Taller de Alimentos), Medicina (PROCOPIN “Proyecto para el control de la parasitosis intestinal) y el Taller de Talleres (espacio para la formación en extensión de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo).

La labor realizada ha permitido caracterizar las practicas desarrolladas desde las distintas disciplinas, identificando las fortalezas y debilidades que supone para un proceso de

---

<sup>2</sup> Cabe mencionar que la contribución al desarrollo social, se establece en el Artículo 17° del Estatuto de la Universidad Nacional de La Plata, documento que establece la decisión estratégica de incorporar a partir de la última reforma (2008) a la extensión como uno de los tres pilares fundamentales junto a la docencia y la investigación. .

prácticas académicas la articulación de acciones en un plan de trabajo consensuado con la comunidad en función de los problemas identificados y acordados para ser abordados en cada año lectivo por la totalidad de actores que participan de un Centro Comunitario de Extensión Universitaria.

El análisis permite identificar la tensión y el desafío que supone para cada cátedra y para los docentes y estudiantes involucrados, definir y sostener el proceso de aprendizaje en función de los objetivos pedagógicos, intentando una adecuación permanente a que las actividades desarrolladas sean pertinentes en función de las características de cada territorio y las necesidades y problemas a los que se enfrenta cada comunidad. Esta tensión no ha sido superada por la totalidad de equipos, evidenciándose situaciones que expondremos más adelante.

En las entrevistas a los estudiantes, a docentes, referentes territoriales, las observaciones de campo y el grupo focal realizado se identifica la necesidad de sostener un proceso de retroalimentación con los actores de la comunidad como una característica distintiva de las experiencias en los CCEU. En aquellos casos en que no fue posible se observan con claridad las consecuencias del desfasaje producido. En este sentido la interpelación a la que se encuentran sometidos los equipos de prácticas incluyendo docentes y estudiantes y los equipos de extensión es permanente, ya que los actores del territorio que sostienen el proceso de actividades en los tres barrios seleccionados desde un periodo que va de los cuatro a los dos años, exigen que se reconozca la historia, el proceso desarrollado, las acciones ya implementadas y el abordaje de situaciones que van planteando. Estos procesos de interpelación han sido graduales y muestran el fortalecimiento de las organizaciones en los últimos años, donde se posicionan con total claridad como actores estratégicos, elevando la calidad de demanda realizada a la UNLP.

En este sentido cabe destacar el proceso de ajuste que algunas cátedras han tenido que definir cuando los objetivos de las prácticas preprofesionales desde la dimensión pedagógica han querido ser reproducidos y/o repetidos en el mismo territorio en dos años distintos. La propia dinámica de los CCEU interpela la repetición cuando los productos ya han sido desarrollados, instando al cambio de CCEU para la realización de esa práctica preprofesional específica. Esta situación impacta en forma directa en la formación del

estudiante que comprende que no puede priorizar el objetivo de su práctica si esta supone un proceso forzado o innecesario en función de las agendas de los actores territoriales. Esto abre un punto central en la discusión sobre la curricularización ya que evidencia la tensión que existe entre los objetivos pedagógicos de enseñanza planteados desde la currícula y las agendas de los actores sociales y territoriales donde se desarrollan estos procesos. Pareciera ser que en los tres casos analizados cuando se abre la posibilidad a que los actores territoriales enuncien problemas y definan puntos de acompañamiento de la universidad, las prioridades y propuestas de acción entran en tensión con las definidas a priori por los actores académicos.

Otra de las fortalezas identificadas con claridad es el aporte a la formación de estudiantes que supone la articulación en territorio de distintas facultades y disciplinas. El hacer interdisciplinar se presenta como un dispositivo ya no solo conceptual sino concreto. Por los CCEU circulan saberes disciplinares en tiempo real vinculados a las ciencias sociales, exactas y se incorporan también los saberes de los actores territoriales. La observación de los talleres anuales de planificación de los CCEU realizados a inicio de cada ciclo lectivo donde participan y definen el plan anual de intervención, los actores territoriales y los referentes académicos ofrecen un marco referencial a los estudiantes donde circulan las distintas disciplinas y construyen, decostruyen e interpelan saberes propios y colectivos in situ.

Con respecto al rol de los estudiantes, otro de los aspectos identificados en la investigación es la interpelación que provoca en ellos comprender el proceso territorial en el que se insertan, aportando a su capacidad de situar reflexiones y acciones que no se encuentren escindidas y que no sean meras aplicaciones de supuestos o acciones definidas con anterioridad. La comprensión de la dinámica de proceso continuo aporta significativamente a su modo de comprensión de la realidad social. Se observa en este sentido la importancia del acompañamiento docente, identificándose con claridad que en aquellos equipos donde la presencia del referente pedagógico es permanente y cercana, la posibilidad de reflexión y ajustes sobre las prácticas desarrolladas es de mayor pertinencia y ubicuidad.

El caso de las prácticas sociocomunitarias del nivel preuniversitario permite subrayar la importancia que tiene para el proceso de formación del joven. Las entrevistas y las

observaciones recogen con claridad que el estudiante que ha sostenido la experiencia se encuentra en conocimiento de lo que significan las practicas extensionistas, la necesidad de pensar el proceso de doble vía planteado en el estatuto de la UNLP y demuestra sumo interés por incluirse en acciones de extensión en el proceso de inserción universitaria en la carrera que ha definido.

En este sentido la investigación nos ha permitido identificar la importancia que tiene la incorporación de los estudiantes en prácticas vinculadas a la extensión en forma temprana en particular si consideramos que los estudiantes preuniversitarios inician sus procesos de formación universitaria en condiciones muy diferentes al ingresante que aún no ha sido interpelado en forma institucional por la inclusión de la extensión como un pilar fundamental en su formación. Entendemos que los puntos señalados pueden ser retomados en procesos de debate sobre curricularización de la extensión en la universidad pública.

A continuación nos interesa presentar una ajustada síntesis de las variables que nos planteamos en el diseño metodológico que guiaron el trabajo de campo.

Del análisis de los documentos e instrumentos metodológicos implementados se destaca la **figura del docente** coordinador de prácticas como garante de un auténtico proceso de formación para los estudiantes que implementan sus prácticas en el dispositivo de los CCEU (entendiendo a este proceso como una puesta en acción de herramientas y capacidades preprofesionales en conjunto con los otros actores territoriales). Esta aseveración puede discriminarse en las siguientes aproximaciones:

Respecto del impacto sobre Formación de estudiantes: aquellos que destacan la **fortaleza del dispositivo**, son los que identifican en las lógicas situacionales un motor para la puesta en acción de redefiniciones creativas, capaces de sostener la pertinencia de los objetivos pedagógicos/académicos primordiales y de los objetivos de los planes consensuados. Un analizador destacable en palabras de los docentes entrevistados es la “voluntad” y “compromiso” de sostener múltiples tareas en el ámbito de la docencia, extensión e investigación. Aquellos que identifican al **dispositivo de los CCEU como obstáculo**, destacan la divergencia de tiempos y singularidad del territorio, con los objetivos y tiempos académicos como lógicas irreconciliables. En el nivel de los discursos

(programas/proyectos escritos) se destaca la importancia de las prácticas en condiciones reales de implementación, pero se contrasta con una imposibilidad de realizar las adecuaciones situacionales necesarias para la participación en el dispositivo del CCEU.

Respecto del alcance de la Interdisciplina: Nuevamente encontramos dos modalidades de respuesta y acción. En los Programas de materias, no hay prevalencia a mencionarlo como una dimensión relevante. En los Proyectos, se da por sentada con la nominación de las distintas disciplinas que forman parte de los equipos.

Respecto de las prácticas efectivas, el encuentro con otras disciplinas y actores, es destacado como elemento central, por aquellos participantes que han podido sostener una actitud crítica con los planes de trabajo preliminares y han demostrado en la ejecución de sus actividades, permeabilidad y necesidad de otras miradas y saberes que complejicen el abordaje. Estos mismos destacan la importancia de experimentar los límites de la disciplina en el territorio como modo de propiciar la detección de carencias en la propia formación, forjar invenciones e interpelaciones que no pueden realizarse intramuros. La otra modalidad de acción y respuesta a la interdisciplina, o bien no es destacada ni practicada efectivamente, o bien es solapadamente expuesta como obstáculo para el desarrollo de los objetivos primarios sin interrupciones.

En síntesis:

El dispositivo es potenciador de herramientas profesionales, gestadas por requerimientos territoriales y en diálogo con otros saberes necesarios para su despliegue, para aquellos que ante la complejidad territorial sostuvieron acciones críticas, revisiones de los propios marcos conceptuales y herramientas técnicas y han sostenido la participación en los barrios donde asentaron las prácticas. Se hace visible la legitimidad que ha ido adquiriendo el trabajo por problemas en el marco de los CCEU.

El dispositivo genera institucionalidad a la articulación entre la universidad y el territorio, indicadores de esta son: los planes anuales de intervención, los monitoreos permanentes, la asignación de presupuesto. Esta institucionalización ha sido, por otra parte, un disparador hacia adentro de las Facultades y de las cátedras para repensar la vinculación entre actores de la misma facultad, obligando a repensar e instalar el debate sobre los tipos de prácticas,

la transversalidad de los contenidos, las diferencias entre las practicas y los proyectos de extensión. Al no estar saldada está discusión, en muchos casos hay falta de claridad en transmitir a los estudiantes estas diferentes modalidades.

En cambio el dispositivo se vuelve obstáculo y generador de fracasos de los logros esperados, para aquellos que no pudieron redefinir, adecuar, o sostener las prácticas efectivas y los objetivos académicos, con los ajustes de tiempos, espacios y actores propios de cada CCEU.

Hemos compartido una síntesis de lo realizado y queremos compartir que esta investigación se ha constituido en antecedente de las búsquedas e indagaciones actuales que guían al equipo de la Prosecretaria de Políticas Sociales en clave de indagación: las características que tienen actualmente las prácticas en los CCEU como espacio de convivencia de prácticas de enseñanza, extensionistas y de investigación. Un potencial camino en la viabilización de la función de integralidad de las prácticas universitarias, concepto acuñado por los equipos de la Universidad de la República de Uruguay a partir del año 2005.